

## EL RÍO EN *DISTANCIA DE RESCATE* DE SAMANTHA SCHWEBLIN Y “BAJO EL AGUA NEGRA” DE MARIANA ENRÍQUEZ: LOS EFECTOS DE LA TOXICIDAD

THE RIVER IN *FEVER DREAM* BY SAMANTHA SCHWEBLIN AND “UNDER THE BLACK WATER”  
BY MARIANA ENRÍQUEZ: THE EFFECTS OF TOXICITY

María Fernanda Camela Flores<sup>1</sup>

**RESUMEN:** El discurso tóxico, tal como fue definido por Lawrence Buell, es un conjunto de tropos literarios entrelazados cuya fuerza deriva en parte de las ansiedades del capitalismo tardío y en conductas profundamente arraigadas en la cultura. En sus características se acentúa la omnipresencia de las sustancias tóxicas que afectan el medioambiente. Es por lo anterior que, a partir de estos preceptos, buscamos definir lo que para nosotros sería la toxicidad, así como sus efectos que se revelan en el abandono del campo y de las zonas más marginadas de la urbe exacerbando las diferencias sociales y recrudesciendo la violencia lenta. Todo lo anterior con la finalidad de vislumbrar la catástrofe medioambiental en la novela *Distancia de rescate* y el cuento “Bajo el agua negra” de Samantha Schweblin y Mariana Enríquez respectivamente.

**Palabras clave:** Toxicidad; discurso tóxico; medioambiente; ecocrítica; literatura argentina.

**RESUMO:** O discurso tóxico, conforme definido por Lawrence Buell, é um conjunto de tropos literários entrelaçados cuja força deriva das ansiedades do capitalismo tardio e de comportamentos profundamente enraizados na cultura. Suas características enfatizam a onipresença de substâncias tóxicas que afetam o meio ambiente. Portanto, com base nesses preceitos, buscamos definir o que a toxicidade significa para nós, conforme seus efeitos se manifestam no abandono de áreas rurais e nas zonas mais marginalizadas da cidade, exacerbando diferenças sociais e intensificando a "violência lenta". Tudo isso tem como objetivo escrever sobre a catástrofe ambiental no romance *Distancia de rescate*, de Samantha Schweblin, e no conto "Bajo el agua negra", de Mariana Enríquez.

**Palavras-chave:** Toxicidade; discurso tóxico; meio ambiente; ecocrítica; literatura argentina.

En su novela *Distancia de rescate* Samanta Schweblin aborda el grado de exposición a sustancias agroquímicas en un entorno familiar hasta entonces conocido pero que termina por resultar ajeno y agobiante. De esta manera, el factor que influye en el desarrollo de los

<sup>1</sup> Mestre em Literatura Hispano-americana pela Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Professora da Universidad Iberoamericana de Puebla, México.

acontecimientos es el riesgo sanitario en el cual se desenvuelven los personajes, considerando que la temática que subyace en la novela se relaciona con las consecuencias de un sistema agroquímico perjudicial para el ser humano.

La narración gira en torno a la paranoia como núcleo temático en la historia en la que la familia compuesta por Amanda y Nina dejan la ciudad para relajarse pasando unos días en la tranquilidad del campo. Sin embargo, el curso de los acontecimientos será transgredido por la presencia de David, el hijo de su vecina Carla, quien luego de intoxicarse con el agua del río y de ser rescatado por la curandera del pueblo, comienza a comportarse de forma extraña, causando un impacto negativo en su familia que es testigo incluso de la sepultura que el niño les da a los cadáveres de veintiocho animales expuestos a los agroquímicos.

El giro rural dentro de la literatura argentina reciente se compromete entonces con los efectos de la naturaleza contaminada, pues tal como establece Heffes (2019, p. 14-15):

El uso del glifosato en el cultivo de soja transgénica es causante no sólo de problemas ecológicos y ambientales como la deforestación de bosques nativos, el desplazamiento violento de comunidades indígenas y campesinos locales, y la remuneración económica de una minoría privilegiada, sino también de salud pública y colectiva, dada la exposición de los habitantes a una toxicidad elevada y letal. (2019, p. 14-15).

Como es posible observar, el origen del daño es un cuerpo de agua cuyo consumo y contacto es nocivo para la salud de los personajes que, conforme al desarrollo de la historia, terminan por verse afectados por éste de una forma u otra.

Pero, continuando con Heffes (2019, p. 356), para hablar de naturaleza no sólo pensamos en los espacios rurales, ya que las ciudades son asimismo construidas física y simbólicamente. Además, se encuentran estrechamente ligados pues el campo sustenta a la ciudad y la ciudad consume al campo. Por lo anterior “pensarlos como entidades separadas significa negar que un flujo, visible para algunos, invisible para otros, que se llama mercado, los conecta.” (Heffes, 2019, p.356).

Siguiendo con las ideas de Heffes, es la autora quien reflexiona:

This reversal, which marks the emergence of a new rurality, one in which the countryside is anthropogenically intervened, trimmed, exploited, and domesticated, questions assumptions that assign both the urban and rural landscape defined and exclusive traits. Not only is it the case that contemporary Argentine literature is no longer urban, but it is also true that aesthetic expressions that define the rural depart from previous representations of the pampean landscape, thus reconfiguring the natural world. (2019, p. 56).

Con los cambios producidos en la economía argentina, las formas de habitar la ciudad cambiaron. A partir del incremento de las desigualdades sociales el sector más afectado fue relegado a habitar regiones denominadas villas miseria, caracterizadas por la precariedad, el abandono y la pobreza. Es en esta área de la urbe en donde se desarrolla el cuento de Mariana Enríquez titulado “Bajo el agua negra”, en el que podemos observar también los efectos

negativos de un río repleto de tóxicos. De acuerdo con la autora, este cuento está “basado en una historia real en la que los policías obligaron a dos chicos a nadar en un río completamente contaminado, lleno de aceites de desechos industriales en el que murieron [y que fue] una historia bastante conocida que encajaba muy bien para construir un cuento de terror.” (Enríquez, p.261).

El relato comienza con Marina Pinat, una fiscal que investiga la muerte de dos adolescentes en la que estarían involucrados un par de policías. Los chicos de origen humilde habrían sido lanzados al río que atraviesa la villa<sup>2</sup> pero sólo uno de los cuerpos fue encontrado entre el aceite, los restos de plástico, los químicos pesados y la basura que lo atestaba. Una vez que la fiscal se adentra en esta región en busca de respuestas, seres emergen del río y participan junto con los habitantes de la villa en una suerte de ritual en el que se invoca a la muerte. De igual manera encontramos importante mencionar que, de acuerdo con las investigaciones encabezadas por la misma fiscal, en el agua del río habían desechos tóxicos y cromo. Además, el padre de Marina le había contado cómo tiraban al agua los restos de carne, huesos y la mugre de animales traídos desde el campo. El contacto y consumo de esta agua provocaba erupciones en la piel, malformaciones e incluso cáncer, es por esto que el río es descrito a partir de su agua negra en descomposición como el más contaminado del mundo.

Como es posible observar, estas escrituras dialogan abordando la representación de la toxicidad desde dos espacios, el rural y el urbano, a partir de un punto de encuentro: el río. En ambos casos esta es la zona en la que se vierten desechos que contaminan el ecosistema y dañan a los personajes. Estas producciones estéticas proponen entonces una reflexión que considera los efectos de la toxicidad en lo humano y lo no humano que son permeados por el agua infectada.

De acuerdo con Allison Mackey “los continuos abusos de la humanidad contra la tierra y sus habitantes, humanos y no humanos por igual, han engendrado una cultura obsesionada y temerosa de un mundo natural a la vez monstruoso y monstruosamente agraviado.” (257). Nan Enstad incluso equipara las defensas contra la contaminación ambiental con las políticas alrededor de la inmigración y el terrorismo pues, de acuerdo con ella, se centran en mecanismos que “se revelan insuficientes, inefectivos e incompatibles con los problemas que desbordan.” (63). Es por ello que la teoría ecocrítica se propone reflexionar en torno a las representaciones de la crisis ecológica en los discursos literarios que se caracterizan por mostrar “la explotación de los recursos naturales, la depredación de los entornos naturales y los cuerpos” (Yelovich 114) y, en el caso de las narrativas que analizamos, su malformación y mutación como una consecuencia.

Asimismo, una de las preocupaciones centrales de esta teoría ha sido el discurso crítico que puede establecerse a partir del daño medioambiental y que es posible estructurar desde distintas posiciones. Para nosotros *Distancia de rescate* y “Bajo el agua negra” son el ejemplo del poder económico y simbólico que se manifiesta en el espacio rural y urbano desde la corrupción, la violencia y las dinámicas propias del neoliberalismo. Tal como establece María Eugenia Crovara sobre Argentina: “Hoy nos encontramos con un país diferente, con una pobreza distinta, más dolorosa, más excluyente, a causa de los cambios que trajo aparejados la

---

<sup>2</sup> Encontramos además coincidencias entre la villa del cuento y Villa Corina, al sur del conurbado de Buenos Aires, que fue descrita por María Eugenia Crovara en su estudio titulado “Pobreza y estigma en una villa miseria argentina” de la siguiente manera: “En su zona central se encontraban dos grandes lagunas, que se desbordaban cada vez que llovía y la zona se inundaba. Alrededor de las mismas se concentraban una serie de casillas y ranchos asentados en el barro. El agua estancada, los laberintos intrincados y los grandes basurales formaban parte del paisaje cotidiano de Villa Corina.” (2004, p. 32).

reestructuración económica. Entre otros, los que podemos percibir en las relaciones entre los distintos actores sociales, que han mutado, perturbando y modificando los vínculos cotidianos (individuales y colectivos).” (31).

La sobreexplotación de recursos en este modelo económico da lugar a la producción excesiva de agroquímicos y desechos industriales que acaban en los ríos y que generan una toxicidad de la cual es posible hablar también a partir de la narrativa junto con sus posibles efectos como se verá a continuación.

## 1 La ecocrítica en *Distancia de rescate* y “Bajo el agua negra”

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, en 2019 se utilizaron 863,000 toneladas de pesticidas en Latinoamérica y en este número se integra una consistente variedad de químicos utilizados en la producción agrícola, tales como: “insecticidas, herbicidas, fungicidas, bactericidas, rodenticidas y reguladores de crecimiento vegetal.” (Pérez 34). Refiriendo al trabajo de investigación de Oscar A. Pérez titulado “Toxic Chemicals in Samanta Schweblin’s *Distancia de rescate (Fever Dream)*” un cotejo aproximado del uso de pesticidas muestra un incremento de un 23 por ciento en comparación con 2009 y un 124 por ciento con respecto a 1999. Se reveló además que dos de los cinco países que utilizan la mayor cantidad de plaguicidas a nivel mundial son Brasil y Argentina. Asimismo, Pérez incluyó en su lista a dos de los cinco países que usan pesticidas principalmente en áreas de cultivo: Ecuador y Costa Rica.

Se sabe que tan sólo en Argentina, con la introducción de la agricultura transgénica, aprobada en 1996, hubo una expansión en quince años de 19 millones de hectáreas de campo. Éstas se fumigaron con 200 millones de litros de glifosato<sup>3</sup>, lo equivalente en volumen a casi 53 millones de galones que, citando a Gisela Heffes (2019, p.356), también corresponden a 80 albercas de natación olímpicas. Argentina es el tercer productor de soja en el mundo con un 99% de dicha leguminosa genéticamente modificada por el laboratorio estadounidense Monsanto. Esto último responde al objetivo de hacer al grano resistente a la aplicación del herbicida *Roundup*, considerado uno de los más vendidos del mundo y cuyo principal activo es el glifosato. De esta manera, el herbicida se rocía desde el aire y se filtra en los cuerpos de agua. Al respecto Oscar A. Pérez (2019, p. 34) determinó:

The assiduous use of chemicals in agricultural production is also one of the main contributors to the ecological crisis posed by the so-called persistent organic pollutants (POPs), highly toxic substances resistant to environmental degradation that can accumulate in living organisms. POPs travel long distances and are now present almost everywhere on the planet. (2019, p. 34).

Importa aquí destacar los efectos negativos estimando su exposición tanto en la ingesta como en el contacto de forma dérmica en seres humanos y animales encontrando, entre otros, el desarrollo de múltiples enfermedades mortales, malformaciones y abortos espontáneos.

No obstante, los efectos de la contaminación del agua no son exclusivos del espacio rural, pues la urbe también se pone al servicio de las corporaciones extranjeras al estar inserto

<sup>3</sup> Se trata de un herbicida que evita que la planta afectada produzca las proteínas que necesita para su desarrollo.

en el mismo sistema económico neoliberal. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD):

se han detectado pesticidas en las aguas del río Uruguay. Otros reservorios de aguas superficiales como el de Río Hondo en la Provincia de Santiago del Estero o los lagos San Roque y Los Molinos en la Provincia de Córdoba están contaminados como resultado de la descarga de aguas residuales no tratadas, originadas en asentamientos urbanos e industriales cercanos. En los cuerpos de agua subterránea, los problemas de calidad se asocian con la presencia de contaminantes de origen natural, como el arsénico y flúor, y contaminantes antropogénicos como nitratos, contaminantes fecales, pesticidas y diversos contaminantes de origen industrial. (2020, Párrafo 10).

Siguiendo con el análisis de esta corporación, la contaminación por arsénico natural en los cuerpos de agua es especialmente grave en varias provincias, pues se han detectado niveles de arsénico que superan los límites recomendados por la Organización Mundial de la Salud en las fuentes de suministro de agua potable de las regiones norte y centro de Argentina. Citando a la OECD: “Según algunas estimaciones, hay un área de 435.000 km<sup>2</sup> y 4 millones de personas afectadas por arsénico en Argentina. Este tipo de contaminación es un problema de salud pública debido a la carcinogenicidad y neurotoxicidad del arsénico. Sin embargo, la cantidad y calidad de información para evaluar la influencia del arsénico en la salud pública es heterogénea.” (2020, Párrafo 12).

En 2018 la Secretaría de Infraestructura y Política Hídrica se propuso desarrollar un mapa nacional de riesgos con la finalidad de indicar el grado de arsénico en los cuerpos de agua para estimar sus efectos planificando su publicación en 2020. No obstante, sólo encontramos la referencia al proyecto de 2018 cuando la Sindicatura General de la Nación elaboró sus Objetivos Estratégicos con presupuesto para el año siguiente indicando: “abatimiento de arsénico en aguas destinadas a bebida humana” (2020, p. 44).

Pensando en lo anterior, encontramos que las secuelas del grado de exposición a distintos químicos tóxicos que contaminan ríos, lagos y lagunas en el espacio rural y urbano en Argentina, se traen a la literatura a través de las narraciones que aquí analizaremos, primero desde la teoría ecocrítica con la finalidad de precisar lo que para nosotros sería la toxicidad, para posteriormente hablar de sus posibles efectos, como se verá en los siguientes apartados.

## 2 La toxicidad en el discurso: su composición

Para definir lo que para nosotros sería la toxicidad, partimos de las premisas de Lawrence Buell (2001) y el discurso tóxico. En su libro titulado *Toxic discourse in Writing for an Endangered World: Literature, Culture and Environment in the U.S. and Beyond*, Buell lo define como “un conjunto de tropos literarios entrelazados cuya fuerza deriva en parte de las ansiedades de la cultura industrial del capitalismo tardío y de conductas profundamente arraigadas en la cultura.” (1962, p. 50). Asimismo, lo describe a partir de dos rasgos, el primero sería el desarrollo de los acontecimientos en un espacio regido por una cotidianidad que de forma instantánea se torna en una pavorosa realidad y el segundo lo establece desde la retórica de la culpabilidad que “se sustenta en una autoridad científica y crea un pathos de nosotros contra

ellos que no nos absuelve de nuestra complicidad como consumidores, pero que deja claro que los ciudadanos son víctimas.” (1962, p. 50). De esta manera Buell reflexiona:

The fear of a poisoned world is increasingly pressed, debated, de-bunked, and reiterated. Medicine, political science, history, sociology, economics, and ethics have been major contributors. Seldom, however, is toxicity discussed as discourse: as an interlocked set of topoi whose force derives partly from the anxieties of late industrial culture, partly from deeper-rooted habits of thought and expression. (2001, p.30).

Así, la toxicidad se disemina cuando el lenguaje incorpora los deshechos que descomponen los recursos vitales de los seres humanos, como el agua, y que además se apoderan de los cuerpos a través de un sistema económico que los explota transformándolos en “sobrevivencias desvalorizadas” (Rosenberg, 2019, p.907). Observamos asimismo esa correspondencia de los efectos negativos de la toxicidad como la ansiedad y la retórica de la culpabilidad que parecen expandirse a la misma velocidad y de forma tan invasiva como los deshechos tóxicos que envenenan el medioambiente. Respecto a lo anterior, coincidimos con el cuestionamiento de Fernando J. Rosenberg quien se pregunta “¿qué implica que las relaciones y las personas mismas pueden ser “tóxicas”, sino el reconocimiento del sujeto como membrana vulnerable a poderes silenciosos, incisivos, indeterminados, de la frontera porosa entre sujeto y mundo (simbólico, material) pero entendida como situación anómala y nociva.” (Rosenberg, 2019, p.905).<sup>4</sup>

Siguiendo con Lawrence Buell (2001) se definen cuatro rasgos característicos que se reiteran en los discursos tóxicos: la disolución del ideario edénico pues el medioambiente ya no ofrece ese refugio en forma de oasis sino que se transforma en un espacio contaminado, la omnipresencia de las sustancias tóxicas que afectan a las que denomina como “comunidades contaminadas”, la opresión hegemónica de un poder ajeno y, finalmente la que nombra como “gotificación” que, de acuerdo con Adi Tufek (2022, p. 12-13) consiste en “las secuelas de la intoxicación, es decir, los problemas de salud pública se manifiestan típicamente en forma de descripciones naturalistas de enfermos y condiciones precarias de vida en villas miseria. Las víctimas devienen testigos deformados de un entorno ponzoñoso.” (2022, 12-13).

Retomando el concepto de comunidades contaminadas, en el estudio de Buell realizado sobre la novela de Rachel Carson titulada *Silent Spring*, el teórico determina lo siguiente: “an awakening to the horrified realization that there is no protective environmental blanket, leaving one to feel dreadfully wronged. Then follows a gamut of possible reactions: outrage, acquiescence, impotence, denial, desperation.” (2019, p.36). Respecto a lo anterior, recordamos cuando la protagonista de *Distancia de rescate* se percató de la presencia de grupos de niños que ingresan a la clínica con distintas dolencias, todas relacionadas con los tóxicos que se diseminan por el río y el aire:

*Nos llevan a la sala de espera. Ahí nos dejan antes de que el día empiece. Si tenemos un mal día nos regresan antes, pero por lo general no volvemos a casa hasta la noche... Es difícil cuidar de nosotros en las casas, algunos padres ni siquiera saben cómo hacerlo... acá son pocos los chicos que nacen bien... Son chicos extraños... Chicos*

---

<sup>4</sup> Las comillas son del autor.

con deformaciones. No tienen pestañas, ni cejas, la piel es colorada, muy colorada, y escamosa también. (Scweblin, 2019, p. 109-110).<sup>5</sup>

Esa angustia provocada por la percepción del grado del daño en esa comunidad contaminada se observa asimismo en “Bajo el agua negra” cuando el cura le advierte a la fiscal sobre los peligros que dormían en el río pero que, inevitablemente, han despertado:

Durante años pensé que este río podrido era parte de nuestra idiosincrasia, ¿entendés? Nunca pensar en el futuro, bah, tiremos toda la mugre acá, ¡se la va a llevar el río! Nunca pensar en las consecuencias, mejor dicho. Un país de irresponsables. Pero ahora pienso diferente, Marina. Fueron muy responsables todos los que contaminaron este río. Estaban tapando algo, ¡no querían dejarlo salir y lo cubrieron de capas de aceite y barro! ¡Hasta llenaron el río de barcos! ¡Los dejaron estancados ahí! (Enríquez, 2016, p. 130).

Postulamos entonces que la toxicidad como un elemento presente en estas dos narrativas consiste en una forma de escritura en la que se manifiesta esa ansiedad y paranoia de la cultura neoliberal, propia de nuestra realidad contemporánea, que se refleja tanto en los cuerpos como en el espacio alterado que puede ser rural o urbano. A partir de los cambios sufridos, que además se perciben como una amenaza, los personajes hablan de la angustia provocada por esa salvación que resulta inasible. De igual manera determinamos que la toxicidad encuentra su representación a través de los siguientes efectos.

### 3 Los efectos de la toxicidad

Lawrence Buell (2019) afirma que el discurso tóxico se remonta a la antigüedad pues

griegos y romanos tienen registros de ello. En el siglo XX, la destrucción atómica de Hiroshima y Nagasaki, 1945, causa que el discurso tóxico adquiriera una connotación apocalíptica. De igual manera, más tarde los desastres ecológicos de Love Canal (New York, 1979), Three Mile Island (Pennsylvania, 1979), Bhopal (India, 1984), Chernobyl (Ucrania, 1986), Exxon Valdez (Alaska 1989) continuarían por esa senda. (2019, p.29-30).

No obstante, consideramos que hay un grado de conciencia que se intensificó en los últimos años cuando quedaron de manifiesto los efectos de la toxicidad. De igual manera, encontramos que las secuelas que dejan los tóxicos en el agua del río de *Distancia de rescate* y “Bajo el agua negra” se reflejan también en el discurso de ambas narrativas a partir de las siguientes premisas:

- a) Evidencia el abandono a partir del río como un símbolo

---

<sup>5</sup> Las cursivas son de la autora.

De acuerdo con el *Diccionario de símbolos* de Juan Eduardo Cirlot (1992, p.389) el río es “un símbolo ambivalente por corresponder a la fuerza creadora de la naturaleza y del tiempo. De un lado simboliza la fertilidad y el progresivo riego de la tierra; de otro, el transcurso irreversible y, en consecuencia, el abandono y el olvido.” (1992, p.389). Consideramos entonces que en *Distancia de rescate* y “Bajo el agua negra”, la figura del río ocupa un papel central preocupante pues como símbolo expresa el abandono de la villa y las zonas del campo afectadas por los agroquímicos como un efecto de esa toxicidad.

Lo anterior se acerca a la idea de Bridget V. Franco que mira al río como “death and a symbol of loss, the place where thousands of life journeys were cut tragically short” (2022, p.43); y al precepto de Allison Mackey (2022, p.256) quien, sobre la producción literaria de América Latina, establece: “revela significados contradictorios asociados al fluir de las aguas: como límite y como conexión; como caminos a la muerte y la vida.” (2022, p.256).

Además, el abandono de las villas en “Bajo el agua negra” es un efecto del sistema económico imperante que relega a las clases bajas. Lo mismo sucede en el campo en *Distancia de rescate* donde se percibe una falta de regulación de los químicos que son arrojados al río. Al respecto, Heffes (2019, p.360) determina: “La falta de estándares y leyes que regulen la producción de sustancias químicas, como la distribución y exposición ambiental a determinadas partículas tóxicas, puede tener efectos nocivos a largo plazo, exacerbando la incapacidad de funcionamiento en todo aquello expuesto a su toxicidad.” (2019, p.360).

Es por lo anterior que en “Bajo el agua negra” es posible leer los efectos atroces del abandono que se convierten en parte de la cotidianidad de los habitantes de la villa:

Menos de un año atrás, su investigación había ayudado a que un grupo de familias que vivía cerca de una curtiembre le ganara un juicio a la fábrica de cuero que echaba cromo y otros desechos tóxicos al agua. Había sido un extenso y complejo juicio penal por daños: los hijos de las familias que vivían cerca de esa agua, que la tomaban, aunque sus madres intentaran quitarle el veneno hirviéndola, se enfermaban, morían de cáncer en tres meses, horribles erupciones en la piel les destrozaban brazos y piernas. Y algunos, los más chicos, habían empezado a nacer con malformaciones. Brazos de más (a veces hasta cuatro), las narices anchas como las de felinos, los ojos ciegos y cerca de las sienas. No recordaba el nombre que los médicos, algo confundidos, le habían dado a ese defecto de nacimiento. Recordaba que uno de ellos lo había llamado «mutaciones». (Enríquez, 2016, p.121)<sup>6</sup>

Asimismo, en *Distancia de rescate* el líquido afecta la salud de los habitantes quienes reconocen tanto el grado de toxicidad del río como el hecho de que el sistema de salud los ha desamparado:

Lo que sea que hubiera tomado el caballo lo había tomado también mi David, y si el caballo se estaba muriendo no había chances para él. Lo supe con claridad, porque yo ya había escuchado y visto demasiadas cosas en este pueblo: tenía pocas horas, minutos quizá, para encontrar una solución que no fuera esperar media hora a un médico rural que no siquiera llegaría a tiempo a

---

<sup>6</sup> Las comillas son de la autora

la guardia. Necesitaba a alguien que le salvara la vida a mi hijo, al costo que fuera. (Schweblin, 2019, 22).

Coincidimos aquí con las ideas de Bridget V. Franco quien reflexiona: “The Argentine capital’s gritty industrial ports and difficult public access along the muddy waters of the estuary, coupled with pollution and a series of failed construction projects, has contributed to Buenos Aires’ historical tendency to turn its back to the river.” (2022, p.36).

Establecemos entonces que el río en ambos textos sirve a modo de una conexión visual y geográfica del espacio que a su vez posee una carga simbólica a propósito del abandono. Todo lo anterior como un efecto de esa toxicidad intensificada por los cambios económicos en Argentina.

#### b) Exacerba las diferencias sociales

Lawrence Buell (2001) precisa que es a través del discurso tóxico que se pueden exacerbar las diferencias sociales cuando éste “summons up the environmentalism of the poor against the rich, and be a bone of contention between the countries.” (34). En el caso de los dos textos que analizamos, los efectos de la toxicidad recrudecen estas desigualdades pues observamos que en ambos casos los personajes viven una difícil situación económica que se complica aún más por los efectos dañinos del río. Por un lado, en el campo donde el padre de David encuentra en un caballo la posibilidad de generar ingresos. No obstante, cuando el caballo se intoxica tras beber el agua del río se entiende que lo pierden todo como se lee en la siguiente cita: “Y ahí estaba el padrillo, tomando agua del riachuelo... Y yo fui dando pasitos cortos hacia el animal. A veces se alejaba, pero tuve paciencia y al rato me tomó confianza... Qué alivio, me acuerdo perfecto, suspiré y dije en voz alta, ‘si te perdía, perdía también la casa, desgraciado’.” (Schweblin, 2019, p.18-19).<sup>7</sup>

Lo anterior se puede vincular al concepto de “sociedad de riesgo” que Fernando J. Rosenberg entiende por:

la condición contemporánea que obliga a los seres humanos a estar constantemente preocupados por la seguridad, a vivir en situaciones de peligro imposibles de discernir ni siquiera con los instrumentos de la racionalidad científica, ni siquiera apelando a autoridades competentes, en parte porque es la modernidad misma la causa de estos riesgos, poniendo a todos sus sistemas bajo constante sospecha y haciéndolos al mismo tiempo imprescindibles e ineficientes. (2015, p.915).

La sobreexplotación de recursos y la destrucción medioambiental ocurre en espacios que ya han sido abandonados e invisibilizados por una política económica que prevalece tanto en una provincia rural como en una zona de la misma metrópoli. Así, aunque sea inconcebible, las orillas del río más contaminado del mundo son habitadas por las clases marginadas en “Bajo el agua negra”:

---

<sup>7</sup> Las comillas son de la autora

También le explicaba que ese olor del Riachuelo, profundo y podrido, que con cierto viento y la humedad constante de la ciudad podía flotar en el aire durante días, lo causaba la falta de oxígeno del agua. La anoxia, le decía él. La materia orgánica se come el oxígeno de los líquidos, decía con su gesto pomposo de profesor de química. Ella nunca había entendido las fórmulas, que a su padre le parecían sencillas y apasionantes, pero no podía olvidarse de que el río negro que bordeaba la ciudad básicamente estaba muerto, en descomposición: no podía respirar. Era el río más contaminado del mundo, aseguraban los expertos. Quizá hubiese alguno en China con el mismo grado de toxicidad: el único lugar del mundo comparable. Pero China era el país más industrializado del mundo: Argentina había contaminado ese río que rodeaba la capital, que hubiese podido ser un paseo hermoso, casi sin necesidad, casi por gusto. Que a sus orillas se hubiese construido ese caserío, la Villa Moreno, deprimía a Marina. Sólo gente muy desesperada se iba a vivir ahí, al lado de esa fetidez peligrosa y deliberada. (Enríquez, 2016, p.125).

Citando a Alexandra Campbell la intoxicación de los cuerpos de agua “have begun to impose new limits upon the accumulation of capital.” (2020, p.7). Asimismo, determinamos que se han expuesto las mutaciones y enfermedades generadas por los tóxicos del río en el campo y la ciudad dando lugar a lo que Rob Nixon denominó “violencia lenta” como se explicará en el siguiente apartado.

### c) Provoca una violencia lenta

Rob Nixon (2011, p.256) nombró como “violencia lenta” a ese otro tipo de violencia “menos visible y persistente en el tiempo, y que es el producto de años de contaminación medioambiental, del militarismo y las guerras, de políticas desarrollistas y destructivas del medioambiente, del imperialismo.” (Atilés-Osoria, 2013, p.235). Tal como señala José M. Atilés-Osoria, el medioambiente se transformó también en un producto de mercado y siendo tal se inserta en una dinámica destructiva que, en colaboración con los gobiernos y las entidades promotoras del neoliberalismo, permanece invisibilizada para el resto del mundo. Es así que, cuando en “Bajo el agua negra” la fiscal entra a la villa piensa en el asesinato de los chicos de la siguiente manera: “Llegó a la plataforma desde la que habían sido arrojados los chicos. Miró el río negro aturdida y no pudo imaginarse caer desde ahí arriba hacia el agua quieta ni por qué los automovilistas que pasaban a sus espaldas en ráfagas no habían visto nada.” (Enríquez, 2016, p.27).

La marginalización y la pobreza en este espacio periférico se relaciona con la violencia medioambiental marcada por una indiferencia social pues, de acuerdo con Mariana Enríquez “las ciudades producen... este efecto de acostumbramiento y de nula empatía” (Enríquez, 2016, p. 263). No obstante, lo mismo sucede en el campo en *Distancia de rescate* ya que luego de la muerte de Amanda por intoxicación su esposo “enciende el motor, baja la lomada y toma el camino de ripio. Siente que ya perdió demasiado tiempo. No se detiene en el pueblo. No mira hacia atrás. No ve los campos de soja, los riachuelos entretejiendo las tierras secas, los kilómetros de campo abierto sin ganado... No ve lo importante.” (p.125-126).

De esta forma, siguiendo con Nixon, la violencia lenta se caracteriza por la producción de comunidades llamadas “excedentes” y sujetos “sacrificables”, todo lo anterior en nombre del

progreso. Siguiendo con los preceptos del teórico, dichos sujetos “sacrificables” resultan ser los más afectados por la violencia lenta y son también los que más carecen de recursos. Al respecto Thom Davies, subraya la existencia de una geografía desigual de la contaminación, pues “ciertos tipos de poblaciones están más expuestas que otras a la degradación ambiental y a riesgos de intoxicación y muerte.” (Nixon, 2011, p.256).

Así, la exposición a la toxicidad produce desigualdades como puede verse en *Distancia de rescate* donde se entiende que en las orillas del río que daña permanentemente a la población hay casas habitadas: “Cruzando unos cuantos lotes más, detrás de la larga hilera de álamos, se abre hacia la derecha un camino más angosto que acompaña un riachuelo pequeño pero profundo... Unas cuantas casas más humildes dan a la orilla del riachuelo, apretadas entre el hilo oscuro y fino del agua y el alambrado del siguiente lote.” (Schweblin, 2015, p.45-46). Como puede observarse, ambas narrativas resultan ser un ejemplo de “violencia lenta” al estar insertas en las lógicas neoliberales que dan lugar al abandono de la urbe y del campo, y en consecuencia, a su ya inevitable decadencia.

#### 4 Conclusiones

En la primera parte del trabajo presentamos las circunstancias de los ríos en el espacio rural y urbano a propósito de los contaminantes que deterioran el medioambiente y perjudican al ser humano. Encontramos entonces que ambas narraciones dialogan a partir del río en el campo y la ciudad desde dos vertientes: por un lado la ecocrítica y por el otro la toxicidad. De las anteriores concluimos:

Observamos que el discurso en ambas narraciones se aborda desde una perspectiva crítica respecto a la sobreexplotación de recursos, que deriva en el uso excesivo de agroquímicos, impulsado por el sistema económico neoliberal que impera en ambos espacios generando un grado de toxicidad mortal. Asimismo, reflexionamos en torno a los desechos tóxicos que ponen en situación de riesgo a los habitantes de las zonas más marginadas de la urbe. A partir de lo anterior analizamos el denominado por Lawrence Buell (2001) como “discurso tóxico” para hablar de la toxicidad como esa ansiedad creciente provocada por la degradación medioambiental. La toxicidad revela los efectos del neoliberalismo que se manifiestan en el medio ambiente y, al mismo tiempo, permean la estabilidad de los personajes pues ambas narrativas hablan de sus consecuencias extendidas e imposibles de eludir.

Es así que proponemos los efectos de la toxicidad que se manifiestan en la presencia del río con una carga simbólica que refleja el abandono del campo y las villas miseria en donde se exacerbaban las diferencias sociales y, en consecuencia, la violencia lenta queda de manifiesto envolviendo a los personajes en una dinámica de marginalización y pobreza. Por último, resulta relevante señalar que tanto la novela como el cuento configuran un espacio angustiante pues estamos frente a una catástrofe que no es más un presagio sino un acontecimiento cuyas consecuencias son, por tanto, inevitables.

#### Bibliografía

- Atilés-Osoria, J. M. Nixon, Rob. Slow Violence and the Environmentalism of the Poor. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n.º 100, mayo de 2013, p. 235-37, <<https://doi.org/10.4000/rccs.5300>>.
- Beilin, K. Climate Change as a Cultural Problem: Transdisciplinary Environmental Humanities and Latin American Studies. *Lasa Forum*, 2022, p. 8-13.
- Buell L. *Writing for an Endangered World: Literature, Culture, & Environment in the U. S. & Beyond*. S. 1, Harvard University Press, 2001.
- Campbell, A.; Paye, M. Water Enclosure and World-Literature: New Perspectives on Hydro-Power and World-Ecology. *Humanities*, vol. 9, n.º 3, septiembre de 2020, p. 106, <<https://doi.org/10.3390/h9030106>>.
- Cirlot, J-E. *Diccionario De Símbolos*. Labor Barcelona, 1992.
- Crovara, M. E. Pobreza y estigma en una villa miseria argentina. *Política y Cultura*, n.º 22, 2004, p. 29-45, <[www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n22/n22a03.pdf](http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n22/n22a03.pdf)>.
- Davis, M. *Planeta de ciudades miseria*. Akal, 2014.
- Enríquez, M. *Las cosas que perdimos en el fuego*. Anagrama, 2016.
- Enriquez, M. *Las cosas que perdimos en el fuego*. Penguin Random House, 2017
- Heffes, G. Toxic Nature in Contemporary Argentine Narratives. *Chapter*, 2019, p. 55-73, <<https://doi.org/http://10.4324/9781003001775-3>>.
- Heffes, G. Escrituras tóxicas: cuerpos y paisajes alterados. *Tekopora Revista Latinoamericana de humanidades ambientales y estudios territoriales*, vol. 3, n.º 1, julio de 2021, <<https://doi.org/10.36225/tekopora.v3i1.124>>.
- Landaveri, A. *Una mirada a la narrativa arguediana desde la perspectiva del ecocriticismo*. 2016. University of California, Doctoral, <[escholarship.org/content/qt2vf9m74z/qt2vf9m74z\\_noSplash\\_28f895bbe421b477f5e96ddaf55bf435.pdf](http://escholarship.org/content/qt2vf9m74z/qt2vf9m74z_noSplash_28f895bbe421b477f5e96ddaf55bf435.pdf)>.
- Mackey, A. Aguas ambiguas: encarnando una conciencia antropocénica a través del ecogótico rioplatense. *Revista CS*, n.º 36, marzo de 2022, p. 247-87, <<https://doi.org/10.18046/recs.i36.4773>>.
- Nixon, R. *Slow violence and the environmentalism of the poor*. Harvard University Press, 2011.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. *Gobernanza del Agua en Argentina*. OECD, 2020, <<https://doi.org/10.1787/53ee8b2e-es>>.
- Pérez, Ó. A. Toxic Chemicals in Samanta Schweblin's *Distancia de rescate* (Fever Dream). *Ecozon@: European Journal of Literature, Culture and Environment*, vol. 10, n.º 2, septiembre de 2019, p. 148-61, <<https://doi.org/10.37536/ecozone.2019.10.2.2920>>.
- Pérez, Ó. A. Agrochemical Toxicity in Latin America. *Lasa Forum*, p. 34-39.
- Rivero E. G. et al. *Image of the River in Latin/o American Literature: Written in the Water*. Lexington Books/Fortress Academic, 2017.
- Rosenberg, F. J. Toxicidad y narrativa: *Los suicidas del fin del mundo* de Leila Guerriero, *Cromo* de Lucía Puenzo y *Distancia de rescate* de Samanta Schweblin. *Revista Iberoamericana*, vol. 85, n.º 268, septiembre de 2019, p. 901-22, <<https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2019.7813>>

Schweblin, S. *Distancia de rescate*. Penguin Random House, 2015.

Schweblin, S. Toxic Chemicals in Samanta Schweblin's *Distancia de rescate* (Fever Dream). ©Ecozon@, 2019, p. 148-61.

Sindicatura General de la Nación. *Mapa de Riesgos del Sector Público Nacional*. octubre de 2018, <[www.argentina.gob.ar/sites/default/files/mapa-de-riesgos-2018-spn.pdf](http://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/mapa-de-riesgos-2018-spn.pdf)>.

Tufek, A. *Una lectura ecocrítica de Distancia de rescate de Samanta Schweblin*. 2022. University of Zagreb, Master's thesis, <[urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:663861](http://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:663861)>.

Yelovich, Israel. El terror social. Vindicación de un género "menor": ecocrítica y ecofeminismo en "Bajo el agua negra" y "Las cosas que perdimos en el fuego" de Mariana Enríquez. *Tenso Diagonal*, n.º 10, 2020, p. 112-22, <[www.tensodiagonal.org/index.php/tensodiagonal/article/view/278/213](http://www.tensodiagonal.org/index.php/tensodiagonal/article/view/278/213)>.

Recebido em: 10/03/2024

Aceito em: 02/06/2024